

# EL ALTAR FAMILIAR

## Punto de referencia

Serie II, Abril 8, 2020

El ánimo del Señor en nuestras vidas

Lectura Hechos 23:1-11

*“A la noche siguiente se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma.”*

Hoy, la turbulencia emocional se mueve mucho más rápido y más fuertemente que la verdadera amenaza. Se oye información de todo tipo y muchas de esas noticias son contrariadas, por lo que no favorecen al individuo común. Esto es, muchas veces, más dañino que la enfermedad misma.

Amados hermanos, la historia de la humanidad esta repleta de calamidades, tanto a nivel local como a nivel mundial. Esa es una realidad con la que cada generación ha tenido que vivir y aprender a lidiar, para continuar viviendo de la manera más normalmente posible.

Como podemos ver en el verso 11 del pasaje leído, el Señor le dice al apóstol:

“Ten ánimo Pablo...” Y debemos recordar que este hombre vivió bajo amenaza continua aun desde sus primeros días como creyente. Hechos 9:19-25 La primera vez que Pablo huyó del peligro fue porque algunos hermanos vieron el peligro que corría y lo descolgaron de noche por encima del muro, y dice que lo bajaron usando un canasto. Esta experiencia nunca la olvidó, sino por el contrario, lo marcó para siempre y la recuenta en 2ª. Corintios 11:31-33. Los versos 22-33 nos dan una síntesis de aquellas cosas que siempre le persiguieron. Trabajos, azotes, cárceles, peligros, lapidadas, naufragios, largos caminos llenos de peligros, ríos turbulentos, ladrones, fatiga...etc.

¿Como le hizo el Apóstol para llevar una vida normal a pesar de la constante amenaza que pendía sobre su cabeza? Aparte de tanta amenaza bajo la cual vivía, tenía además un azote en su mismo cuerpo. 2ª. Cor. 12:7:10 El Señor no había querido quitarle aquel azote de su cuerpo, así que el apóstol adopta otra actitud respecto a su situación:

*“Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.”*

El se dio cuenta que entre mayor era el peligro a que estaba expuesto, tanto mas el buscaba de la ayuda del Señor.

Se dio cuenta que entre más duro sentía el dolor o difícil la situación, mucho más buscaba el Rostro de Dios, así que decidió darse por satisfecho de su situación.

Si usted hoy se siente con un mucho o poco temor, pero eso ha hecho que usted busque a Dios con más intensidad, entonces usted esta venciendo la situación, y eso es indicio que ha hallado la clave para disfrutar del Animo del Señor.

Si en su debilidad ha buscado mas de Dios, entonces usted se ha hecho más fuerte.

*Que Dios le bendiga y le guarde, el Señor viene pronto.*